



**VITRINA DE LOS LIBROS**

# Comentarios bibliográficos

ISAIAS PEÑA GUTIERREZ\*

Antonio García, *La crisis de la universidad*, Bogotá, D. E., Plaza y Janés, 1985.

Sobre este libro póstumo de Antonio García, revisado semanas antes de su muerte, dice en su prólogo Carlos Rugeles Castillo: "Pocos intelectuales podrían abordar el estudio de la crisis de la Universidad con la profundidad, experiencia y autoridad científica suyas. Su quehacer intelectual como catedrático, economista consultor en organismos internacionales, escritor de temas científicos sociales, ensayista y conferenciante, se prolongó por espacio de cincuenta años.

A finales de los años treinta, participó activamente en la organización de la Universidad Nacional de Colombia, en la que fue fundador y director de la primera institución de enseñanza de la ciencia económica, que seguidamente se transformó en la Facultad de Ciencias Económicas, núcleo de las escuelas de sociología y antropología; fundador y director del Instituto Nacional Indigenista y del Instituto Nacional de Estadística.

A principios de los años cincuenta, fue fundador y primer decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Bogotá "Jorge Tadeo Lozano". Por la misma época un tribunal calificador integrado por los doctores Carlos Lleras Restrepo, Víctor

---

\* Abogado. Escritor. Crítico literario. Director del Taller de Escritores de la Universidad Central. Miembro de la Unión Nacional de Escritores UNE.

Cook, Eduardo Zuleta Angel y J.J. Castro Martínez, y por riguroso concurso, le otorgó la distinción de profesor titular de la Universidad Nacional.

Al final de los años sesenta, se reincorporó a la Universidad Nacional, de la que había sido expulsado durante el gobierno ultraderechista de Laureano Gómez —secuestrado por la policía y destruido su libro *Bases de la economía contemporánea*—, regentando en esta nueva etapa académica las cátedras del Desarrollo Económico de América Latina y de Economía Agraria.

En los comienzos de los años setentas, se desempeñó como vicerector académico de la Universidad Nacional.

Fruto de esa experiencia al más alto nivel de la docencia, es esta obra científica y polémica en que con una perspectiva dialéctica y totalista analiza el problema de la universidad, dentro del proceso histórico de la sociedad colombiana, en el que los diversos modelos de universidad se articulan a los grandes ciclos y en el que se plantea la necesidad de adecuarla cualitativa y cuantitativamente a las urgencias del desarrollo económico y social —en un área de capitalismo dependiente—, en lugar de la ingenua pretensión de que el país se adecúe a las condiciones de una universidad congelada y elitista”.

Otto Morales Benítez, *Latinoamérica: atisbos desde Mérida*, Mérida, Corporación de los Andes, 1985.

Seis grandes ensayos, algunos de ellos leídos en la cátedra Simón Bolívar de la Universidad de los Andes en Mérida, Venezuela, componen este nuevo libro del escritor, estadista y humanista, doctor Otto Morales Benítez. Sus temas: “Escenas, diálogos y personas en la formación de un escritor”, “Bolívar y los dones del pueblo”, “Francisco de Miranda y el Marqués de Casa-León: un contrapunto histórico”, “La obra encantada de Guimaraes Rosa”, “Identidad latinoamericana a través del mestizaje”, y “Colombia y Venezuela: futuro democrático de América”.

Viene antecedido de un prólogo del novelista Pedro Gómez Valderama, del cual transcribimos uno de sus apartes finales:

"Sí, porque los países tienen alma, tienen espíritu, tienen vida humana, es la lección caudalosa que enseña la historia colombiana interpretada por Morales Benítez en el itinerario de sus libros. Y el continente americano también, contesta su pasión americanista, esa manera de compenetrarse con países y gentes del mundo latinoamericano, esa fecunda peregrinación que todos debemos emprender un día por los caminos de América Latina, de la 'Indoamérica' que surge triunfante y optimista de las páginas de Morales Benítez.

Escritor de Colombia, de América, apasionado de un continente vigoroso como su prosa, como la vasta extensión de sus orillas, Morales Benítez nos descubre en cada uno de sus libros ángulos nuevos, nuevas perspectivas para mirar y para medir a Colombia dentro de la vida indoamericana.

De la escritura y de los hechos de un hombre inteligente pueden extraerse siempre lecciones maravillosas. La mayor lección que da Otto Morales Benítez en sus libros, en su vida múltiple, es esa devoción colombiana, que se magnifica en devoción americana. Lo son su optimismo vibrante, su realismo paradójicamente idealista. Sus interpretaciones del pasado, siempre en función de presente y más todavía, de futuro. Su ancha y grande complexión espiritual, de humanista en todos los sentidos, devoto de la belleza, de la naturaleza y del espíritu, devoto de Colombia y de sus gentes.

Al hacer el elogio de Otto Morales Benítez no podría terminar estas palabras sin mencionar a las personas caras a su vida: a Livia de Morales Benítez, la esposa admirable que ha hecho para él un hogar insuperable. Y la memoria de sus padres, doña Luisa y don Olimpo, cuyos ojos de amor y de bondad siguen contemplando las andanzas del intelectual errabundo por los caminos de la política, del periodismo, de la jurisprudencia".

Mirián Torres Parra, *La cultura de la sumisión*, Bogotá, Servicio Colombiano de Comunicación Social, 1985, 2a. edición.

A partir de la escuela involucra, este libro, con conciencia a los diversos agentes del aparato educativo. Maestros, alumnos y padres ven cuestionados su ser y su quehacer en el llamado proceso socializador que se presume, prepara a niñas y niños para la vida adulta en sociedad.

Esta metodología permite que cada persona realice "su propia lectura", porque encuentra claramente descrita la realidad de la práctica pedagógica en nuestro país. . . Además, los análisis presentados incitan a la reflexión y posibilitan, en consecuencia, la esperanza de una nueva concepción educativa que contemple la condición humana de quien se educa y trasciende las simples exigencias del mercado de trabajo. Este es uno de los mayores méritos de este estudio, que cuando fue presentado, en 1977, al concurso nacional de tesis Anif, obtuvo el primer premio. Ojalá este estudio conduzca a la desaparición, con el tiempo, de su irónico epígrafe: "Mi abuela quería que yo me educara, por eso no me dejó ir a la escuela".

**Margarita Jiménez y Sandro Sideri,**  
*Historia del desarrollo regional en Colombia,*  
Bogotá, Cerec, 1985

El libro busca analizar fundamentalmente el proceso de configuración de las regiones sobre las cuales se ha basado el desarrollo económico del país. La reconstrucción de dicha evolución histórica gira en torno al sistema de interacciones que tiene lugar entre las fuerzas externas, las fuerzas locales y el Estado. Tal sistema de interacciones se desenvuelve en un contexto espacial de gran diversidad en el caso colombiano, poniendo de presente el impacto que tiene sobre la configuración regional la especialización en ciertos productos primario-exportadores, la expansión industrial y la inversión extranjera.

Este intento por rehacer una historia del desarrollo regional es un reconocimiento de la relevancia de dicho análisis en el estudio del proceso de desarrollo económico.

"Esta enjundiosa investigación —dice Fernando Cepeda en el prólogo— habla del oro, de la plata, del tabaco, la quina, los cueros, los sombreros de paja, el algodón, el añil, el banano y el café. Y, también, de la marihuana, del petróleo o del carbón. Claro está, no es un estudio sobre estos productos. Lo que los autores se proponen es examinar su papel en la construcción del Estado-Nación colombiano. Cosa similar hacen con el proceso de industrialización".

Servirá a estudiantes, investigadores, planificadores y pensadores

abiertos al análisis de la historia del país, en él encontrarán una fuente de consulta y un incentivo para la futura investigación en el campo del análisis regional.

**Konosuke Matsushita, *El secreto de mi éxito*,  
Tokyo, PHP Institute, 1985.**

Konosuke Matsushita lanzó en 1918 su primer producto eléctrico, un enchufe adaptador diseñado para satisfacer la necesidad del consumidor, y desde entonces su empresa, fundada con 100 yenes, es decir, 50 dólares, ha crecido sin interrupciones: hoy vende más de 14 mil millones de dólares. Después de 1932 se consideró satisfecho. Su misión de contribuir al bienestar de la humanidad proporcionándole productos y servicios a precios moderados, se había cumplido.

En este libro, el empresario japonés, hoy de 88 años, explica sus puntos de vista acerca de los negocios y la gerencia basándose en su experiencia a lo largo de 65 años.

**Cristina Peri Rossi, *La tarde del dinosaurio*,  
Barcelona, Plaza y Janés, 1985**

Este libro de cuentos de la narradora uruguaya (1941) es un aporte enriquecedor de la literatura latinoamericana al caudal literario de la lengua. Su temática, sus escenarios, sus símbolos, su indeclinable esfuerzo por ensanchar las fronteras del realismo y su obstinada exploración de la condición humana, son algunos de sus méritos.

**Juan Minaya, *Campeonato Mundial de Ajedrez 1981 - 1985*,  
Ediciones Tercer Mundo 1985.**

El maestro de la Federación Internacional de Ajedrez Juan Manuel Minaya Molano, escribió un apasionante libro sobre el campeonato Mundial de Ajedrez 1981 — 1985, en el cual trata como analista serio y practicante destacado del juego ciencia, las incidencias más importantes de las eliminatorias del campeonato mundial individual, hasta la serie entre Karpov y Kasparov. Además comenta a modo de reseña periodística las incidencias de los actores en dichos encuentros con el testimonio de los maestros.

El mismo autor expresa sobre el libro "que se ha querido no sola-

mente resaltar las peripecias en el tablero de las figuras mundiales más destacadas, sino también introducir al amable lector en facetas que pueden resultarle un tanto desconocidas en esta actividad mental por excelencia".



El Maestro de la Federación Internacional de Ajedrez Juan Minaya Medo, nació en la ciudad de Medellín el 30 de noviembre de 1941. Iniciado por su padre en el noble juego escacado, desde una temprana edad, fue rápidamente ascendido a las primeras posiciones de esta actividad en Colombia hasta convertirse en el discípulo del maestro como uno de las figuras más promisorias de nuestra patria.

Con ocasión de su título como Campeón Nacional en Bogotá, en 1965, le correspondió el honor de ser el primer jugador joven en interponerse en la hegemonía en el ajedrez Nacional, al derrotar al maestro de la época, el maestro internacional Miguel Cuellar Gacharín y Luis A. Sánchez (fallecido); ejemplo que más tarde seguirán otros campeones de generación: Carlos Cuatrecasas y José Rodríguez Mascareño.

Participante en cerca de veinte finales del Campeonato Nacional Colombiano, ocupó la primera posición en dos de ellas: en Bogotá, en 1970, con el maestro internacional Carlos Cuatrecasas (una serie por escrito) y en Barranquilla dos años más tarde, con los maestros Oscar Castro y Francisco Muñoz. Esta irregularidad le ha merecido la satisfacción de representar a su país en numerosas ocasiones, siendo las principales: dos torneos Zonalés Centroamericanos en Caracas (1980) y La Habana (1984); Campeonato Mundial Juvenil en La Haya (1981) en donde consiguió el primer "la mejor partida" por su encuentro con el campeón norteamericano Larry Gilman, otorgado por un exigente jurado encabezado por los grandes maestros Max Euwe y Yuri Averbach; miembros de los equipos colombianos participantes en las Olimpiadas de Tel-Aviv (1964), La Habana (1966), Nizhny (1972) y Haifa (1976), en las que sus resultados fueron reconocidos mediante varias la fuerza de estas competencias. Igual número entonces sus actuaciones en los torneos internacionales "Santa Fe de Bogotá" y "Ciudad de Tunja" y en innumerables presentaciones en torneos de los Estados Unidos (los "Open", "World Open", "U.S. Open", "New York Open", etc.) que le han valido el respeto y honores de sus oponentes, muchos de ellos de reconocida trayectoria internacional.

Como si esta labor frente al tablero no fuera suficiente, el maestro Minaya ha sustenido durante cerca de veinte años una indelugable labor como periodista, maestro y orientador de prominentes figuras del ajedrez actual y es general como animador y promotor de esta constructiva actividad en todos los sectores nacionales.

Durante ese tiempo, sus lecturas y aficiones han resultado a través de sus de sus participaciones más importantes y de más amplia circulación: "El Espectador" sus comentarios críticos, orientados didácticos y estimulantes sobre y expansiones con el ajedrez mundial le que, en cierta forma, ha contribuido al progreso permanente de nuestro medio ajedrecístico; que ahora se encuentran en su deseo de dejar copias, los sus libros y otros que se preparan en breve, todas sus experiencias acumuladas en su larga y fructífera trayectoria.

Jorge Enrique Molina Marín  
Presidente de la Federación  
Colombiana de Ajedrez



Publicamos la hermosa carátula del libro, en cuya contraportada aparece un escrito del Rector de nuestra Universidad, doctor Jorge Enrique Molina M., quien a la vez es el presidente de la Federación Colombiana de Ajedrez en el cual destaca los valores del maestro Minaya, como cultor de primer orden del juego ciencia, como profesor, maestro y periodista de excelentes calidades.

Recomendamos este valioso manual para los amigos y practicantes del juego de la inteligencia.